

# Hacia nuevas técnicas de trabajo en el estudio de la pintura rupestre esquemática

J. BÉCARES PÉREZ

## 1. INTRODUCCIÓN

Al emprender cualquier estudio acerca de la pintura rupestre esquemática, uno de los primeros problemas que se plantea es la gran cantidad de yacimientos con este arte que se conocen en la Península (más de 500 en la actualidad y en constante aumento), lo que unido a los múltiples aspectos que de cada uno de ellos deben tenerse en cuenta, produce una cantidad enorme de datos difíciles de organizar y manejar por medio de los sistemas tradicionales.

Para intentar superar este problema, dentro de los trabajos de nuestra tesis doctoral, hemos acudido a técnicas nuevas por lo que al manejo de datos se refiere, las cuales creemos conveniente presentar en este coloquio, para someterlas a una crítica que permita su depuración, a la vez que ponerlas a disposición de los restantes investigadores, ante las ventajas que ofrece un sistema automático de manejo de datos.

## 2. ASPECTOS A TENER EN CUENTA

Como primer paso para poder aprovechar dichas técnicas, hemos comenzado por realizar un listado de los distintos aspectos y datos que pueden ser tenidos en cuenta de cada yacimiento, procurando recoger todos aquellos que nos puedan ayudar a conocer los orígenes, evolución, características regionales, cronología y trasfondo cultural de este ciclo del arte prehistórico.

Ante las dificultades que planteaba el manejo de tal cúmulo de variados aspectos y datos, se hizo necesaria una ulterior selección de ellos, recogiendo únicamente aquellos más pertinentes a los fines propuestos, lo que no dejó de plantear serias dudas, siendo éste uno de los temas en los que esperamos que el intercambio de pareceres, conduzca a una unificación de criterios, tan conveniente en lo que pudiera llegar a ser un fichero de uso universal para estos temas.

Los datos y aspectos así seleccionados se agruparon en los apartados siguientes:

- 1.º Localización,
- 2.º Medio físico,
- 3.º Características y entorno arqueológico, y
- 4.º Contenido temático-tipológico.

### 2.1. Localización

Para la localización de los yacimientos se ha acudido a un doble sistema: por un lado utilizamos la clásica división de la Península en provincias y municipios (distritos, concelhos y freguesias en Portugal), pero ante el escaso apoyo que esta parcelación tiene en la Geografía Física (orografía e hidrografía fundamentalmente), y las dificultades que plantea para una reducción a valores asequibles a los sistemas automáticos de proceso de datos que sea a su vez fácil de comprender y recordar, optamos por idear un nuevo método que cumpliera dichos requisitos.

A tal fin, tras revisar las distintas divisiones posibles<sup>1</sup>, optamos por utilizar la compartimentación

<sup>1</sup> Nos hemos servido fundamentalmente del *Atlas Nacional de España*, publicado por el Instituto Geográfico Nacional, en especial de las láminas temáticas dedicadas a las «Divisiones administrativas actuales» n.º 90, «Divisiones administra-

tivas históricas» n.º 91, «Hidrología» n.º 44 y «Embalses y su utilización» n.º 46, así como también del «Mapa de las comarcas geográficas de España» publicado por el mismo Instituto.

de la Península en cuencas fluviales, como la más clara, universal y fácil de comprender, pues, por lo que conocemos, es el mejor sistema de que disponemos hasta el momento, para la localización de los yacimientos arqueológicos, con relación a los

tañosos, originan con cierta frecuencia economías similares a ambos lados de sus cuencas y vertientes, por otro son barreras que oponen dificultades a las comunicaciones, haciendo que éstas se concentren en vados y pasos de montaña <sup>2</sup>.



FIG. 1

principales ríos y sistemas montañosos de la Península, los cuales debieron funcionar, según nuestra opinión, como elementos de relación unas veces, como barreras otras, entre los distintos grupos culturales de la Península durante la Prehistoria, perdurando este carácter en algunos casos aún en nuestros días. Así tenemos que mientras por un lado, tanto los grandes ríos como los sistemas mon-

Para lograr dicha división, repartimos la totalidad del territorio de la Península en 9 grandes áreas, una por cada uno de los 8 ríos principales (Miño, Duero, Tajo, Guadiana, Guadalquivir, Ebro, Júcar y Segura), más otra para la Cuenca Cantábrica. Esta última comprende la totalidad del territorio que desagua a dicho mar, mientras las restantes áreas abarcan las tierras de sus respectivas cuencas, así

<sup>2</sup> Para ver la importancia que cordilleras y ríos pudieron tener en el desarrollo de las comunicaciones y creación de núcleos de población, puede verse el Prólogo de Angel Cabo (págs. 8-10 principalmente), a la obra de Josefa de la Fuente Mangas: *Aspectos del paisaje urbano en Zamora. Los sectores secundario y terciario*. Salamanca, 1972. Y mejor aún, de este mismo autor, las páginas 150 a 169 de los «Condicionamientos geográficos» con que se inicia la *Historia de España Alfaguara*, tomo I, Madrid, 1973.

tos del paisaje urbano en Zamora. Los sectores secundario y terciario. Salamanca, 1972. Y mejor aún, de este mismo autor, las páginas 150 a 169 de los «Condicionamientos geográficos» con que se inicia la *Historia de España Alfaguara*, tomo I, Madrid, 1973.

como las próximas a su desembocadura, compaginando para su adscripción criterios geográficos y de conveniencia de cara a su mejor distribución y comprensión.

Cada área se denomina con el nombre del colector principal, y a efectos de su tratamiento en los sistemas automáticos de manejo de datos, está representada por un número del 1 al 9, comenzando por la Cuenca Cantábrica, para, siguiendo el sentido contrario a las agujas del reloj, terminar con la del Ebro.

Estas áreas, a excepción de la Cantábrica, se han dividido en subáreas, una para la cuenca derecha y otra para la izquierda de cada río, más una tercera para aquellos casos (la mayoría), en los que así lo recomendaba la extensión y/o características de las tierras que no desaguan a través del colector principal, a la que denominamos subárea costera.

Las subáreas y el área Cantábrica se han dividido a su vez en zonas, para posibilitar una mayor precisión en la localización de los yacimientos, y están delimitadas por afluentes, escogiendo aquellos que, además de tener una cierta relevancia, permiten una distribución un tanto equilibrada del territorio de cada subárea.

Para la representación numérica de dichas zonas se ha buscado una fórmula que permita localizar rápidamente su situación relativa, sin necesidad de aprender de memoria los números que se le ha asignado a cada una, y según la cual los números 0 y 1 quedan reservados para las zonas de las subáreas costeras; los pares se destinan a la cuenca derecha y los impares a la izquierda, pero de tal forma que los números bajos correspondan a las zonas de la cuenca baja, y los altos a los de la cuenca alta. De este modo, los números de área y zona precediendo al de cualquier yacimiento, nos orientan rápidamente sobre su localización<sup>3</sup>.

Las áreas, subáreas y zonas resultantes de esta división, pueden apreciarse en el cuadro 1.º y mapa de la fig. 1.

Los datos de localización se complementan con las coordenadas y altitud del yacimiento, así como

también con el número del Mapa Topográfico Nacional donde se encuentra representada la zona.

## 2.2. Medio físico

Los datos relacionados con el entorno físico de yacimiento, esperamos nos puedan orientar sobre las causas que motivaron la elección de los lugares para el emplazamiento del arte que nos ocupa.

De entre los múltiples aspectos que pueden ser tenidos en cuenta, atendemos fundamentalmente a cuatro:

1. Al tipo de material de que está formado el yacimiento, o más en concreto a la litología del soporte de las pinturas.

2. A las características geográficas del entorno, y de una manera especial, al relieve y la hidrografía que sirven de marco al yacimiento.

3. A la ecología, a pesar de que sea éste un aspecto del que poco puede decirse, al menos en la actualidad, por resultar difícilmente imaginable el ambiente ecológico de la zona en la época en que se realizaron las pinturas, máxime si añadimos, a los cambios climáticos que se han operado durante el Holoceno, las dificultades que se plantean para dar una cronología concreta a las pinturas. De todos modos creemos que la referencia del ambiente ecológico actual, puede servir como aproximación a este dato, para en un momento posterior, según se atribuyan las pinturas a un período climático determinado, sea el atlántico o el subboreal, y se conozcan las características de dicho período para esa zona, intuir el ambiente ecológico en el que pudieron desarrollar su actividad los autores de las pinturas.

4. Por último, al tipo de economía que pudo ser desarrollada en el territorio próximo al lugar de las pinturas, suponiendo que éste coincidiese de alguna forma con el hábitat, aspecto igualmente difícil de dilucidar en muchos casos, al menos con los datos de que hasta ahora disponemos para la mayoría de los yacimientos.

<sup>3</sup> Esta zonificación de la Península creemos puede ser aplicable a todo trabajo de catalogación o estudio, en el que prevalezca una localización de yacimientos o lugares con criterios geográficos sobre la división político-administrativa, tanto para el tratamiento de ficha que aquí presentamos, como por ordenador. También puede ser utilizada únicamente en el primero

o segundo de sus niveles (área y subárea), o incluso llevarse más lejos con una división de las zonas en subzonas u otras divisiones menores, siempre bajo criterios geográficos como pueden ser la proximidad al colector principal/mar, o a los sistemas montañosos que configuran las divisorias de aguas.

Con vistas a su utilización en el sistema cifrado que pretendemos, se ha hecho necesario registrar de una forma directa, los casos más comunes en varios de los aspectos citados. Así para la litología del soporte, se contemplan como materiales más frecuentes: la cuarcita, la caliza, la arenisca y el granito.

Por lo que se refiere al emplazamiento, los abrigos y cuevas con pinturas rupestres esquemáticas suelen estar situados en zonas con acentuados desniveles, en relación a determinados accidentes geográficos, localizándose con frecuencia:

1. En un puerto de montaña o paso natural.
2. En un valle encajado.
3. En un cerro o pequeña sierra aislada.
4. Dominando una llanura o valle amplio.
5. En la cima o parte alta de un monte o sierra.
6. En la ladera.
7. En lugar próximo a fuente o río.
8. En una zona lacustre.

Es obvio que en el emplazamiento de un yacimiento se pueden dar más de una de las circunstancias que hemos citado como más comunes, y que lo normal es que se den varias.

En cuanto a la actividad económica que pudiera desarrollarse en las zonas donde se localizan las pinturas, se contemplan los tres tipos básicos: cazadora-recolectora, ganadera y agrícola.

### 2.3. Características y entorno arqueológico

En este apartado atendemos a las características del yacimiento, como son: su tipo, dimensiones y orientación, así como también al entorno arqueológico del mismo.

Por lo que se refiere al tipo de yacimiento, se contemplan las posibilidades de que éste sea una cueva, un covacho, un abrigo o se encuentre totalmente al aire libre; si bien hay que hacer notar que en principio entendemos únicamente como cueva, a las cavidades cársticas profundas, independientemente de que el nombre del yacimiento lo defina como tal.

El tamaño del yacimiento probablemente sea uno de los aspectos de menor interés de entre los incluidos en la presente lista, e incluso pudiera ser que hubiera carecido totalmente de importancia para los autores de las pinturas a la hora de elegir el emplazamiento, pero de todos modos hemos decidido incluirlo ante la posibilidad de que pudieran existir diferencias tipológico-temáticas, y por lo tan-

to de significado (aunque éste no se nos alcance), entre un panel con pinturas que pudiera ser contemplado simultáneamente por un gran grupo de individuos, y aquel que apenas permite ser admirado por un reducido número de ellos.

Otro problema se plantea al decidir la clasificación que debe hacerse atendiendo al tamaño del yacimiento, y cuál ha de ser el límite entre cada tipo. Por el momento y de una forma provisional, hemos decidido diferenciarlos con arreglo al número aproximado de individuos que pueden contemplar las pinturas, en tres grupos: pequeños, medianos y grandes. Consideramos pequeños a aquellos en los que las pinturas no pueden ser contempladas a la vez por un número mayor en torno a diez individuos; medianos a los que los observadores simultáneos pueden oscilar entre 10 y 20; y grandes, los que admiten un número mayor de personas.

Para la orientación se tiene en cuenta hacia qué dirección se abre el yacimiento, y se consideran los cuatro puntos cardinales con sus cuatro intermedios.

Por lo que respecta al entorno arqueológico, atendemos a aquellos datos que tienen o pudieran tener, una mayor relación con los autores de este arte, tanto desde el punto de vista artístico como desde el material. De cara a su mejor manejo en el sistema que pretendemos, contemplamos las siguientes posibilidades:

1. Que el yacimiento forme parte de un núcleo de este mismo tipo de arte.
2. Que haya en las proximidades yacimientos de otros ciclos del arte prehistórico.
3. Que en el mismo yacimiento existan restos materiales indicadores de que haya servido como lugar de habitación o funerario.
4. Que existan en las proximidades lugares con restos materiales de habitación o funerarios.
5. Que en los 2 casos anteriores los materiales sean del Neolítico.
6. Que en los casos 3 ó 4, los materiales sean megalíticos.
7. Que en los casos 3 ó 4, los materiales sean calcolíticos.
8. Que en los casos 3 ó 4, los materiales sean de la Edad del Bronce.
9. Que en los casos 3 ó 4, los materiales sean de la Edad del Hierro.

#### 2.4. Contenido temático-tipológico

En este apartado se contempla el contenido del yacimiento desde los siguientes aspectos: motivos que aparecen representados, cuáles son los dominantes o característicos, fases y colores que se pueden diferenciar, superposiciones, qué motivos se superponen a cuáles, y por último, presencia (si existe) de otros tipos de arte en el mismo yacimiento.

Para registrar los motivos que aparecen representados, hemos acudido a la tipología de Pilar Acosta<sup>4</sup>, ampliamente aceptada por los investigadores del tema, la cual hemos adaptado al fin que nos proponemos, añadiendo o desdoblado algunos tipos, y articulándola en tres niveles: grupo, subgrupo y tipo, pudiéndose desarrollar este último a su vez en subtipos, lo cual no creemos que sea conveniente más que en contados casos, como el de los antropomorfos.

Esta lista, de carácter abierto en cualquiera de sus niveles, puede considerarse un compromiso a mitad de camino entre forma y significado, pues mientras en unos grupos predominará en su composición el elemento formal, como en el caso de los ramiformes, pectiniformes, tectiformes y circulares, en otros, como sucede con los zoomorfos, antropomorfos e ídolos, lo que prevalece es el significado. De todos modos esto no implica que, por considerar a una figura determinada de un tipo concreto, aceptemos necesariamente para ella la significación general del tipo, ni tampoco la que define o se asocia al grupo o subgrupo; esto mismo nos sucede en algunos casos a nivel de tipo, pues a pesar de que incluyamos al tipo «Pi» entre los antropomorfos, siguiendo a Pilar Acosta<sup>5</sup>, dudamos mucho de que sea ésta la significación real de dichas figuras. No obstante, para la adscripción de cada figura a un tipo concreto, preferimos seguir, en líneas generales, un criterio formal, que nos permita estar al margen

de las diferencias de interpretación, sin que por ello dejemos de pensar que es éste un aspecto del mayor interés y con un importante papel de cara a la comprensión del fenómeno esquemático.

En el cuadro número 2 ofrecemos la lista de los tipos y sus abreviaturas, en las que las letras mayúsculas indican el grupo, las minúsculas el subgrupo, y los números el tipo. Lamentamos no poder ofrecer la definición de lo que entendemos por cada tipo, debido a la falta de espacio.

Tras el recuento de los motivos que aparecen representados, consideramos de gran interés, anotar aquellos que de alguna manera resaltan dentro del conjunto de un yacimiento, sea por su abundancia, su tamaño, su repetición en distintas fases, ocupar un lugar destacado en el abrigo, etc., lo que suele dar características propias a cada yacimiento.

De trascendental importancia para el estudio de las etapas y evolución de este arte, resulta el análisis de las fases de cada abrigo con pinturas, acudiendo para ello a los colores y superposiciones entre las distintas figuras. Conviene anotar que no en todos los casos es equivalente el cambio de color a cambio de fase, y tenemos claros ejemplos en los que una figura se ha comenzado en un color y se ha terminado en otro<sup>6</sup>, o también casos en los que uno de los colores ha servido para resaltar figuras de otro<sup>7</sup>. Personalmente consideramos que el problema de fases y colores se supedita a la existencia de superposiciones y éstas tienen verdadera utilidad, únicamente, cuando los elementos superpuestos implican una pérdida de valor de los infrapuestos, o cuando menos se aprecia una evolución entre los motivos de una y otra fases<sup>8</sup>.

En los casos contrarios, cuando en un abrigo se repiten las mismas figuras en distintos colores, o bien podemos pensar que fueron pintadas en el mismo momento, o bien que se repitieron las circunstancias que indujeron a los artistas prehistóricos

<sup>4</sup> ACOSTA, Pilar (1968): *La pintura rupestre esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología. Salamanca.

<sup>5</sup> ACOSTA, Pilar: *Op. cit.*, págs. 40-42 y figs. 7-8.

<sup>6</sup> El mejor ejemplo lo encontramos en una de las figuras del Callejón del Rebozo del Chorrillo, que posee trazos en amarillo y rojo sin que se aprecie solución de continuidad que pudiera inducir a pensar que fuesen realizados en diferentes «pinceladas» o veces. BREUIL, H. (1933): *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Lagny; t. II, pág. 12, lám. VI, 2a. En este caso la diferencia de color se puede atribuir a diferencias en la reacción química de un mis-

mo colorante, el óxido de hierro, que puede producir ambas coloraciones.

<sup>7</sup> BREUIL, H. (1933): *Op. cit.*, t. I, págs. 24 y 29, lám. XXIII, 1. Y también BÉCARES PÉREZ, J. (1980): *Pinturas rupestres esquemáticas del Bonete del Cura (Ciudad Rodrigo, Salamanca)*. *Zephyrus*, XXX-XXXI, Salamanca; pp. 131-146, especialmente las págs. 141-142 y las figs. 4, 5, 6, 8 y 10.

<sup>8</sup> Aún menos puede utilizarse para diferenciar fases de una forma general, el grado de conservación de las pinturas, pues frecuentemente nos encontramos con que existen grandes diferencias de conservación entre las distintas partes de una misma figura, que indudablemente fue pintada en un único momento.

a pintar, sin que se hayan producido cambios en los aspectos culturales relacionados con las pinturas, o por lo menos, no nos queda constancia de ello.

Por último y de cara al contenido artístico del yacimiento, anotamos si existe presencia de otros tipos de arte rupestre y a qué momentos de la Prehistoria o períodos posteriores pueden pertenecer, poniéndose de relieve con ello el interés que ciertos lugares han conservado, a lo largo de diferentes etapas del desarrollo cultural.

### 3. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

Para el manejo de estos datos, todos los cuales creemos deben ser tenidos en cuenta (como mínimo) para cada yacimiento con pintura rupestre esquemática, hemos acudido al sistema de fichas perforadas en los márgenes, que con un reducido costo, si lo comparamos con los sistemas en los que se utilizan ordenadores, nos ofrece la ventaja de poder acceder a los datos de una doble manera: 1.º Como en cualquier fichero convencional, organizado por orden alfabético, o por cualquier otro posible criterio. 2.º De una forma que podríamos llamar automática, al poder extraer con gran rapidez, todas aquellas fichas que tengan en común uno o varios aspectos o datos, de entre aquellos a los que se les haya asignado alguna de las perforaciones existentes en los márgenes, lo que permite hacer un elevado número de asociaciones y correlaciones.

Cada una de estas fichas se divide en tres partes: el campo central, los márgenes con sus perforaciones y el reverso. En el campo central se registran los datos de cada yacimiento de una forma tradicional, agrupados en apartados, datos que con frecuencia están reflejados en las perforaciones de los márgenes, complementándose la información de ambos campos.

Los datos recogidos en cada uno de los apartados del campo central, son los siguientes:

*Localización:* Nombre del yacimiento, lugar (freguesía), municipio (concelho) y provincia (distrito) donde se encuentra. Área, subárea, zona y número de catálogo, compuesto en sus dos primeras cifras por los números de área y zona donde está situado el yacimiento. Y por último, número del Mapa Topográfico Nacional, coordenadas y alti-

tud, dejando un espacio para otros datos de este apartado, al igual que en los restantes.

*Medio físico (Geografía y Geología):* Litología del yacimiento, entorno geográfico (orografía e hidrología principalmente), ecología, posibilidades económicas, y otros datos del medio físico.

*Características:* Tipo de yacimiento, orientación y dimensiones, entorno arqueológico desde el doble punto de vista artístico y de hábitat o funerario, y otros datos relacionados con las características.

*Contenido:* Tipos dominantes o característicos, número de fases y colores de cada una de ellas, superposiciones, y otros datos de contenido.

En los márgenes de la ficha, provista de 175 perforaciones útiles, se recogen, de una forma cifrada, buena parte de los datos ya referidos en el campo central, y otros que no era posible o conveniente registrar de aquel modo. El criterio que se ha seguido para determinar qué datos debían ser recogidos en las perforaciones, ha sido el de su mayor interés para realizar selecciones, asociaciones y correlaciones de datos y/o yacimientos. De acuerdo con lo expuesto, la adscripción de perforaciones es la siguiente <sup>9</sup>:

*Localización:* Área - perforaciones 1 a 5.

Subárea - perforaciones 6 a 8 (Derecha, izquierda y costera).

Zona - perforaciones 9 a 13.

*Medio físico:* Litología - perforaciones 14 a 17 (Cuarzitas, calizas, areniscas y granitos).

Entorno geográfico - perforaciones 18 a 25 (Las 8 posibilidades ya expuestas en el apartado 2.2).

Posibilidades económicas - perforaciones 26 a 28 (Cazadora-recolectora, ganadera y agrícola).

*Características del yacimiento:* Tipo de yacimiento - perforaciones 29 a 32 (Cueva, covacho, abrigo y al aire libre).

Orientación - perforaciones 33 a 36 (N. NE. E. SE. S. SO. O. y NO.).

Entorno arqueológico - perforaciones 37 a 45 (Las 9 posibilidades ya expuestas en el apartado 2.3).

*Contenido:* Número de fases - perforaciones 46 a 50.

Tipos representados - perforaciones 51 a 169 (De acuerdo con el número entre paréntesis que sigue a cada tipo del cuadro 2.º).

<sup>9</sup> Esta misma serie de aspectos y datos están preparados, con ligeras modificaciones, para su manejo a través de ordenador, en el momento en que nos sea posible.

Presencia de otros tipos de arte en el mismo yacimiento - perforaciones 170 a 173.

Todos estos datos recogidos en el campo central y los márgenes, se ven complementados en el reverso de la ficha, con espacios reservados para:

- Descripción de yacimiento y su contenido.
- Localización y accesos.
- Bibliografía.
- Situación jurídica, protección y conservación.

Datos éstos que, aún escuetamente, pueden ser tratados de forma algo más descriptiva.

4. UTILIZACIÓN DEL FICHERO

Para quien no conozca este sistema, diremos que la preparación y el manejo de las fichas es de una gran sencillez, pues basta, al ir rellenando cada ficha, rasgar hacia el exterior todas y cada una de las perforaciones correspondientes a los aspectos y datos que estén presentes en el yacimiento. Una vez reali-

zando este trabajo, para localizar todos los yacimientos que tengan un dato en común, de los recogidos en las perforaciones, no tendremos más que pasar una aguja del tipo de las utilizadas para hacer punto, con un diámetro apropiado (2 a 2,5 mm.), por la perforación correspondiente y tirar hacia arriba, con lo que nos quedarán separadas todas las fichas que queríamos localizar. Si esto mismo lo realizamos con varios datos a la vez, podremos obtener con gran facilidad asociaciones y correlaciones de ellos.

Las ventajas de este sistema de ficheros, mientras no dispongamos de ordenadores en los centros de investigación, son indudables, ya que, por un lado, nos permiten tener acceso con gran rapidez a un elevado número de datos, sus asociaciones y correlaciones, y por otro, nos prepara para la utilización y aprovechamiento de los ordenadores, pues una selección y clasificación de los datos, similar a la aquí expuesta, se hace imprescindible para su manejo a través de los ordenadores.

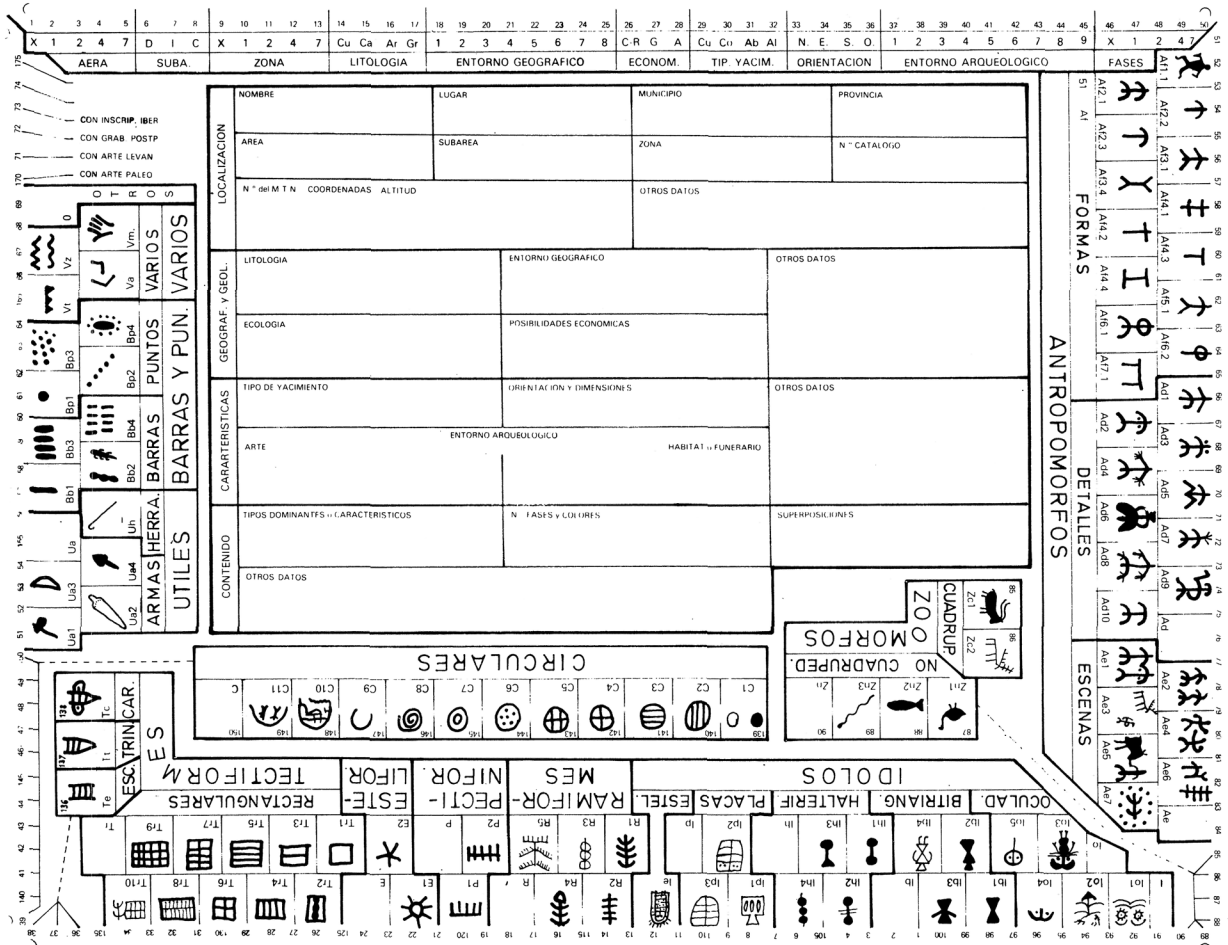


FIG. 2. Anexo de la ficha

CUADRO 1. ZONIFICACION DE LA PENINSULA IBERICA

AREA	SUBAREA	ZONA
1. CANTABRICA		1-1. BIDASOA-NERVION 1-2. NERVION-NANSA 1-3. NANSA-NALON 1-4. NALON-NAVIA 1-5. NAVIA-CABO ESTACA DE BARES
2. MIÑO	ESTACA DE BARES-CABO DE HOME (C)	2-0. ESTACA DE BARES-TAMBRE 2-1. TAMBRE-CABO DE HOME
	CUENCA DERECHA DEL MIÑO (D)	2-2. HASTA EL RIO BURAL 2-8. BURAL-NACIMIENTO DEL MIÑO
	CUENCA IZQUIERDA DEL MIÑO (I)	2-3. HASTA EL SIL 2-9. SIL-NACIMIENTO DEL MIÑO
3. DUERO	CUENCA DERECHA DEL DUERO (D)	3-2. HASTA EL TUA 3-4. TUA-ESLA 3-6. ESLA-PISUERGA 3-8. PISUERGA-NACIMIENTO DEL DUERO
	CUENCA IZQUIERDA DEL DUERO (I)	3-3. HASTA EL COA 3-5. COA-TORMES 3-7. TORMES-ERESMA 3-9. ERESMA-NACIMIENTO DEL DUERO
	CUENCA DEL MONDEGO (C)	3-1.
4. TAJO	CUENCA DERECHA DEL TAJO (D)	4-2. HASTA EL RIO ERJAS 4-4. ERJAS-ALBERCHE 4-6. ALBERCHE-JARAMA 4-8. JARAMA-NACIMIENTO DEL TAJO
	CUENCA IZQUIERDA DEL TAJO (I)	4-3. HASTA EL RIO SALOR 4-5. SALOR-IBOR 4-7. IBOR-ALGADOR 4-9. ALGADOR-NACIMIENTO DEL TAJO
	CUENCA DEL SADO (C)	4.1.
5. GUADIANA	CUENCA DERECHA DEL GUADIANA (D)	5-2. HASTA EL RIO DEGEBE 5-4. DEGEBE-RUECAS 5-6. RUECAS-BULLAQUE 5-8. BULLAQUE-ZANCARA
	CUENCA IZQUIERDA DEL GUADIANA (I)	5-3. HASTA EL RIO ARDILLA 5-5. ARDILLA-ZUJAR 5-7. ZUJAR-JABALON 5-9. JABALON-NACIMIENTO DEL ZANCARA



AREA	SUBAREA	ZONA
6. GUADALQUIVIR	CUENCA DERECHA DEL GUADALQUIVIR (D)	6-2. HASTA EL RIO VIAR 6-4. VIAR-GUADIATO 6-6. GUADIATO-JANDULA 6-8. JANDULA-NACIMIENTO DEL GUADALQUIVIR
	CUENCA IZQUIERDA DEL GUADALQUIVIR (I)	6-3. HASTA EL RIO CARBONES 6-5. CARBONES-GENIL 6-7. GENIL-GUADIANA MENOR 6-9. GUADIANA MENOR-NACIMIENTO DEL GUADALQUIVIR
	PUNTA DE TARIFA-CABO SACRATIF (C)	6-1. PUNTA DE TARIFA-GUADALHORCE 6-0. GUADALHORCE-CABO SACRATIF
7. SEGURA	CABO SACRATIF-CABO COPE (C)	7-1.
	CUENCA DERECHA DEL SEGURA (D)	7-2. HASTA EL RIO SANGONERA 7-8. SANGONERA-NACIMIENTO DEL SEGURA
	CUENCA IZQUIERDA DEL SEGURA (I)	7-3. HASTA LA RAMBLA DEL JUDIO 7-9. RAMBLA DEL JUDIO-NACIMIENTO DEL SEGURA
8. JUCAR	CUENCA DERECHA DEL JUCAR (D)	8-2. HASTA EL R. DEL PESEBRE + R. BALAZOTE + CANAL DE D. M. <sup>a</sup> CRISTINA 8-8. PESEBRE...-NACIMIENTO DEL JUCAR
	CUENCA IZQUIERDA DEL JUCAR (I)	8-3. HASTA EL CABRIEL 8-9. CABRIEL-NACIMIENTO DEL JUCAR
	CUENCA DEL TURIA (C)	8-1.
9. EBRO	CUENCA DERECHA DEL EBRO (D)	9-2. HASTA EL RIO MARTIN 9-4. MARTIN-JALON 9-6. JALON-CIDACOS 9-9. CIDACOS-NACIMIENTO DEL EBRO
	CUENCA IZQUIERDA DEL EBRO (I)	9-3. HASTA EL NOGUERA RIBAGORZANA 9-5. NOGUERA R.-GALLEGO 9-7. GALLEGO-ARGA 9-9. ARGA-NACIMIENTO DEL EBRO
	SUBAREA COSTEROCATALANA (C)	9-1. CABO ROIG-LLOBREGAT 9-0. LLOBREGAT-CABO CERBERA

CUADRO 2. LISTA TIPOLOGICA DE LOS MOTIVOS MAS COMUNES EN LA PINTURA RUPESTRE ESQUEMATICA

GRUPO	SUBGRUPO	TIPO
<u>ANTROPOMORFOS</u>	FORMAS	Af 1.1. Antropomorfos de «tendencia naturalista» (52) Af 2.1. Antropomorfos de brazos y piernas en arco (53) Af 2.2. Antropomorfos de tipo golondrina (54) Af 2.3. Antropomorfos de tipo ancoriforme (55) Af 3.1. Antropomorfos de brazos y piernas en ángulo (56) Af 3.4. Antropomorfos de tipo doble «Y» (57) Af 4.1. Antropomorfos de brazos y piernas en cruz (58) Af 4.2. Antropomorfos de tipo cruciforme (59) Af 4.3. Antropomorfos de tipo «T» (60) Af 4.4. Antropomorfos de tipo doble «T» (61) Af 5.1. Antropomorfos de tipo mixto (62) Af 6.2. Antropomorfos de brazos en asa (63) Af 6.2. Antropomorfos de tipo «Phi» griega (64) Af 7.1. Antropomorfos de tipo «Pi» griega (65) Af Otros antropomorfos (51)
	DETALLES	Ad 1 Antropomorfos masculinos (66) Ad 2 Antropomorfos femeninos (67) Ad 3 Antropomorfos con ojos (68) Ad 4 Antropomorfos con manos (69) Ad 5 Antropomorfos con piernas en zig-zag (70) Ad 6 Antropomorfos con vestidos o ropajes (71) Ad 7 Antropomorfos con tocados (72) Ad 8 Antropomorfos con otros adornos (73) Ad 9 Antropomorfos con armas (74) Ad 10 Antropomorfos sin cabeza (75) Ad Antropomorfos con otros detalles (76)
	ESCENAS	Ae 1 Antropomorfos formando parejas (77) Ae 2 Escenas de danza (78) Ae 3 Escenas de caza (79) Ae 4 Escenas de lucha (80) Ae 5 Escenas de domesticación (81) Ae 6 Escenas agrícolas o de recolección (82) Ae 7 Escenas funerarias (83) Ae Otras escenas (84)
<u>ZOOMORFOS</u>	CUADRUPEDOS	Zc 1 Cuadrúpedos de «tendencia naturalista» (85) Zc 2 Cuadrúpedos esquemáticos (86)
	NO CUADRUPEDOS	Zn 1 Aves (87) Zn 2 Peces (88) Zn 3 Serpientes (89) Zn Otros zoomorfos no cuadrúpedos (90)
<u>IDOLOS</u>	OCULADOS	Io 1 Idolos oculados típicos (92) Io 2 Idolos oculados con motivos triangulares (94) Io 3 Idolos oculados antropomorfos (95) Io 4 Idolos oculados simplificados (96) Io 5 «Phi» oculada (97) Io Otros ídolos oculados (93)

GRUPO	SUBGRUPO	TIPO
	BITRIANGULARES	Ib 1 Idolos bitriangulares típicos (98) Ib 2 Idolos bitriangulares con cabeza (99) Ib 3 Idolos bitriangulares con brazos (100) Ib 4 Idolos bitriangulares antropomorfos (101) Ib Otros ídolos bitriangulares (102)
	HALTERIFORMES	Ih 1 Idolos halteriformes típicos (103) Ih 2 Idolos halteriformes con brazos (104) Ih 3 Idolos halteriformes combinados con triángulos (105) Ih 4 Idolos pluricirculares (106) Ih Otros ídolos halteriformes (107)
	PLACAS	Ip 1 Idolos placa de contornos recortados (108) Ip 2 Idolos placa con ojos (109) Ip 3 Idolos placa escutiformes (110) Ip Otros ídolos placa (111)
	ESTELAS	Ie 1 Idolos estela o estelas antropomorfas (112) I Otros ídolos (91)
<u>RAMIFORMES</u>		R 1 Ramiformes típicos (113) R 2 Ramiformes abetos (114) R 3 Plurianulados (115) R 4 Ramiformes compuestos (116) R 5 Ramiformes complejos (117) R Otros ramiformes (118)
<u>PECTINIFORMES</u>		P 1 Pectiniformes típicos (120) P 2 Pectiniformes dobles (119) P Otros pectiniformes (121)
<u>ESTELIFORMES</u>		E 1 Soliformes (122) E 2 Esteliformes simples o estrellas (123) E Otros esteliformes o soliformes (124)
<u>TECTIFORMES</u>	RECTANGULARES	Tr 1 Rectángulo simple o vacío (125) Tr 2 Rectángulos con un travesaño vertical (126) Tr 3 Rectángulos con un travesaño horizontal (127) Tr 4 Rectángulos con varios travesaños verticales (128) Tr 5 Rectángulos con varios travesaños horizontales (129) Tr 6 Rectángulos con dos travesaños cruzados (130) Tr 7 Rectángulos con un travesaño vertical y varios horizontales (131) Tr 8 Rectángulos con un travesaño horizontal y varios verticales (132) Tr 9 Rectángulos con varios travesaños en cada dirección (133) Tr 10 Tectiformes rectangulares asociados a antropomorfos (134) Tr Otros tectiformes rectangulares (135)
	ESCALERIFORMES	Te Escaleriformes (136)
	TRINEOS	Tt Trineos (137)
	CARROS	Tc Carros (138)

GRUPO	SUBGRUPO	TIPO
<u>CIRCULARES</u>		C 1 Circulares simples (139)
		C 2 Circulares con barras verticales (140)
		C 3 Circulares con barras horizontales (141)
		C 4 Circulares con radios (142)
		C 5 Circulares con barras cruzadas (143)
		C 6 Circulares con puntos (144)
		C 7 Circulares concéntricos (145)
		C 8 Espirales (146)
		C 9 Herraduras o arcos (147)
		C 10 Tectiformes circulares o curvos (148)
		C 11 Construcciones circulares asociadas a antropomorfos (149)
	C Otros circulares (150)	
<u>UTILES</u>	ARMAS	Ua 1 Hachas (151)
		Ua 2 Espadas y puñales (152)
		Ua 3 Arcos (153)
		Ua 4 Flechas (154)
		Ua Otras armas (155)
	HERRAMIENTAS	Uh Herramientas (156)
	<u>BARRAS Y PUNTOS</u>	BARRAS
Bb 2 Barras complejas (158)		
Bb 3 Barras paralelas (159)		
Bb 4 Grupos de barras (160)		
PUNTOS		Bp 1 Puntos aislados (161)
		Bp 2 Alineaciones de puntos (162)
		Bp 3 Grupos de puntos (163)
		Bp 4 Puntos contorneando a otros motivos (164)
<u>VARIOS</u>	TRIANGULOS	Vt Triángulos (165)
	ANGULOS	Va Angulos (166)
	ZIG-ZAGS	Vz Zig-zags y serpentiformes (167)
	MANOS	Vm Manos (168)
		O Otros motivos (169)
<u>OTROS</u>		